

A Word from the Pastor / Una Palabra del Párroco
September 27, 2020 / 27 septiembre, 2020
(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

At the time of the fall of the human race in the Garden of Eden, Adam and Eve stretched out their arms to grasp the fruit of the forbidden tree with their hands. This "grasping" is the basis of human sin. We like to possess things, and when we do, we don't want to let go. That is the point of the parable for next Sunday (Matthew 21:33-43). The landowner planted the vineyard and *leased* it out to the tenants. This word is important: he *leased* it, he did not *give* it. The landowner still owns the vineyard. This is like God who made the world and everything in it and *leased* it to us; He did not *give* it to us. But the tenants thought that they owned the vineyard and did what they wanted with it. That's how we are; we think that we own the world and everything else in life, like money, work, our car, our house, our time, our energy, etc.

The point of this parable is to remind us that we are not *owners* of these things, but we are *stewards* of these things. What is a steward? A steward is someone who uses resources for a purpose outside of him or herself. A steward of money, for example, organizes a company's money for the purpose of paying the bills - the goal is outside the person. The steward is not the owner of this money, but an instrument to use the money well. So it is with everything God has given us. Our money, time, energy, intelligence, house, car, food, etc. are not for us to own; they are not things we should grab. But they are gifts from God for us to be stewards of. How should we use these gifts? To give glory to God. The day will come when the landowner, who is God, will come to us, which is the day of our death, and will ask that we leave the vineyard to Him. If we were owners of the things we have, we will not be able to. But if we were stewards, we will joyfully surrender everything to Him. What things are you grabbing onto in your life? How can you be better stewards of what you have, using them for the glory of God?

News for the parish

We are progressing very well in our tuckpointing project. They have already finished the church and are working on the school. We did not plan to repair the school, but the workers found that the front of the school was in desperate need of it. So we decided to invest in tuckpointing it because this building is very important to maintain. It cost us \$22,500 more to tuckpoint the school, but thanks to additional funds from donations and surplus money left over from last fiscal year, we were able to afford it. These projects reminded me of the history of these buildings. The school was built by Polish immigrants from the city of Krakow in Poland to serve as a church and school. The land on Olive Street between Grace and Huron Streets was purchased in 1907 after a committee went door-to-door asking for donations to buy it. In 1909, the foundation of the new church-school was laid and construction began. The Polish worked tirelessly on the church-school in the afternoons after working long hours in the factories. It was completed and dedicated on September 4, 1911. The community grew so much between 1911 and 1923 that this building became too small to serve as a church and school. When St. Adalbert's second pastor, Fr. John W. Osadnik, arrived and saw this need, he began plans to build a new, larger church. Construction began in the spring of 1923 and the church was completed on April 25, 1926, the day it was consecrated. The Polish worked long hours on the church, always after working many hours in the factories. Their sacrifice bore many fruits because we have a beautiful church and school where we can worship our God. In honor of their memory, we have a duty to work to maintain the school and the church. I am very grateful to

God and to you that we were able to achieve this so that these buildings last for many more generations to come.

I hope all of you and your families are well and healthy. I am praying for each and every one of you!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

En el momento de la caída de la raza humana en el jardín de Eden, Adán y Eva extendieron sus brazos para agarrar con sus manos el fruto del árbol prohibido. Este “agarrar” es la base del pecado en el ser humano. Nos gusta poseer cosas, y cuando las poseemos, no queremos soltarlas. Ése es el punto de la parábola del próximo domingo (Mateo 21:33-43). El propietario plantó el jardín y se lo *alquiló* a los viñadores. Esta palabra es importante: lo *alquiló*, no lo *entregó*. El propietario todavía es dueño del jardín. Es como Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene y nos lo *alquiló*; no nos lo *entregó*. Pero los viñadores pensaron que eran dueños del jardín e hicieron lo que querían con él. Así somos nosotros; pensamos que somos dueños del mundo y todo lo demás en la vida, como el dinero, el trabajo, nuestro coche, nuestra casa, nuestro tiempo, nuestra energía, etc.

El punto de esta parábola es recordarnos que no somos *dueños* de estas cosas, sino somos *administradores* de estas cosas. ¿Qué es un administrador? Es alguien que usa recursos para un fin fuera de sí mismo. Un administrador de dinero, por ejemplo, organiza dinero de una compañía para el fin de pagar los billetes de la compañía - la meta es fuera de la persona. El administrador no es dueño de este dinero, sino instrumento para usar el dinero bien. Así es con todo lo que nos ha dado Dios. Nuestro dinero, tiempo, energía, inteligencia, casa, coche, comida, etc. no son de nosotros; no son para agarrar. Pero son regalos de Dios para administrar. ¿Administrar para qué? Para dar gloria a Dios. El día va a venir cuando el propietario, que es Dios, nos va a venir, que es el día de nuestra muerte, y va a pedir que dejemos el jardín a Él. Si fuimos dueños de las cosas, no vamos a poder. Pero si fuimos administradores, con gozo entregamos todo a Él. ¿Cuales cosas estás agarrando en tu vida? ¿Cómo puedes administrar lo que tienes para la gloria de Dios?

Noticias para la parroquia

Estamos avanzando muy bien en la reparación de las torres. Ya han terminado la iglesia y están trabajando en la escuela. No hemos planeado la reparación de la escuela, pero los trabajadores encontraron que la frente de la escuela estaba desgastada. Entonces hemos decidido a invertir en la reparación porque este edificio es muy importante para mantener. Nos costaron \$22,500 más para reparar la escuela, pero gracias a fondos guardados de donaciones y dinero extra que sobró del año fiscal pasado, pudimos pagarlo. Estos proyectos me hicieron recordar la historia de estos edificios. La escuela fue construida por los polacos inmigrantes de la ciudad de Krakow en Polonia para servir como iglesia y escuela. El terreno sobre la calle Olive entre las calles Grace y Huron fue comprado en 1907 después de que un comité fue puerta por puerta pidiendo donaciones para comprarlo. En 1909, la fundación de la nueva iglesia-escuela fue puesta y la construcción empezó. Los polacos trabajaron en la iglesia-escuela en las tardes después de trabajar muchas horas en las fábricas. Fue terminada y dedicada el 4 de septiembre de 1911. La comunidad creció tanto entre 1911 y 1923 que este edificio se le hizo muy chiquito para servir como iglesia y la escuela. Cuando el segundo párroco de San Adalberto, el P. John W. Osadnik, llegó y vio esta necesidad, empezó planes para construir una nueva iglesia más grande. La construcción empezó en la primavera de 1923 y la iglesia fue terminada el 25 de abril de 1926, el día en que fue consagrada. Los polacos trabajaron muchas horas en la iglesia, siempre después de trabajar tanto en las fábricas. Su sacrificio brotó muchos frutos porque tenemos una iglesia y escuela hermosas en que podemos alabar a nuestro Dios. En honor de su memoria, tenemos este deber de trabajar para mantener la escuela y la iglesia. Estoy muy agradecido a Dios y a ustedes que pudimos lograrlo para que estos edificios duren por muchas generaciones más.

Espero que todos ustedes y sus familias estén bien y sanos. ¡Estoy rezando por cada uno de ustedes!

P. Ryan